# ACTO SEGUNDO

# CUADRO TERCERO

Sala en casa de Leandro.

# ESCENA PRIMERA

CRISPÍN, et CAPITÁN, ARLEQUÍN. Salenpor la segunda derecha, ó sea el pasillo.

## CRISPIN

Entrad, caballeros, y sentaos con toda comodidad. Diré que os sirvan algo... ¡Hola! ¡Eh! ¡Hola!

## CAPITÁN

De ningún modo. No aceptamos nada.

## ARLEQUÍN

Sólo venimos á ofrecernos á tu señor, después de lo que hemos sabido.

## CAPITÁN

¡Increíble traición, que no quedará sin castigar! ¡Yo te aseguro que si el señor Polichinela se pone al alcance de mi mano...

## ARLEQUÍN

¡Ventaja de los poetas! Yo siempre le tendré al alcance de mis versos... ¡Oh! La tremenda sátira que pienso dedicarle... ¡Viejo dañino, viejo malvado!

## CAPITÁN

¿Y dices que tu amo no fué siguiera herido?

## CRISPÍN

Pero pudo ser muerto. ¡Figuraos! ¡Una docena de espadachines asaltándole de improviso! Gracias á su valor, á su destreza, á mis voces...

## ARLEQUÍN

¿Y ello sucedió anoche, cuando tu señor hablaba con Silvia por la tapia de su jardín?

## CRISPÍN

Ya mi señor había tenido aviso...; pero ya le conocéis: no es hombre para intimidarse por nada.

## CAPITÁN

Pero debió advertirnos...

## ARLEQUÍN

Debió advertir al señor Capitán. Él le hubiera acompañado gustoso.

## CRISPÍN

Ya conocéis á mi señor. Él solo se basta.

## CAPITÁN

¿Y dices que por fin conseguiste atrapar por el cuello á uno de los malandrines, que confesó que todo estaba preparado por el señor Polichinela para deshacerse de tu amo?...

## CRISPÍN

¿Y quién sino él podía tener interés en ello? Su hija ama á mi señor; él trata de casarla á su gusto; mi señor estorba sus planes, y el señor Polichinela supo toda su vida cómo suprimir estorbos. ¿No enviudó dos veces en poco tiempo? ¿No heredó en menos á todos sus parientes viejos y jóvenes? Todos lo saben, nadie dirá que le calumnio... ¡Ah! La riqueza del señor Polichinela es un insulto á la humanidad y á la justicia. Sólo entre gente sin honor puede triunfar impune un hombre como el señor Polichinela.

## ARLEQUÍN

Dices bien. Y yo en mi sátira he de decir todo eso... Claro que sin nombrarle, porque la poesía no debe permitirse tanta licencia.

#### CRISPÍN

¡Bastante le importará á él de vuestra sátira!

## CAPITÁN

Dejadme, dejadme á mí, que como él se ponga al alcance de mi mano... Pero bien sé que él no vendrá á buscarme.

#### CRISPÍN

Ni mi señor consentiría que se ofendiera al señor Polichinela. Á pesar de todo, es el padre de Silvia. Lo que importa es que todos sepan en la ciudad cómo mi amo estuvo á punto de ser asesinado, cómo no puede consentirse que ese viejo zorro contraríe la voluntad y el corazón de su hija.

## ARLEQUÍN

No puede consentirse; el amor está sobre todo.

## CRISPIN

Y si mi amo fuera algún ruin sujeto... Pero, decidme: ¿no es el señor Polichinela el que debía enorgullecerse de que mi señor se haya dignado enamorarse de su hija y aceptarle por suegro? ¡Mi señor, que á tantas doncellas de linaje excelso ha despreciado, y por quien más de cuatro princesas hicieron cuatro mil locuras!... Pero ¿quién llega? (Mirando hacia la segunda derecha.) ¡Ah, Colombina! ¡Adelante, graciosa Colombina, no hayas temor! (Sale Colombina.) Todos somos amigos, y nuestra mutua amistad te defiende de nuestra unánime admiración.

## ESCENA II

Dichos y COLOMBINA, que sale por la segunda derecha, ó sea el pasillo.

## COLOMBINA

Doña Sirena me envía á saber de tu señor. Apenas rayaba el día, vino Silvia á nuestra casa, y refirió á mi señora todo lo sucedido. Dice que no volverá á casa de su padre, ni saldrá de casa de mi señora más que para ser la esposa del señor Leandro.

CRISPÍN

¿Eso dice? ¡Oh noble joven! ¡Oh corazon amante!

ARLEQUÍN ¡Qué epitalamio pienso componer á sus bodas!

## COLOMBINA

Silvia eree que Leandro está malherido... Desde su balcón oyó ruido de espadas, tus voces en demanda de auxilio. Después cayó sin sentido, y así la hallaron al amanecer. Decidme lo que sea del señor Leandro, pues muere de angustia hasta saberlo, y mi señora también quedó en cuidado.

CRISPÍN

Dile que mi señor pudo salvarse, porque amor le guardaba; dile que sólo de amor muere con incurable herida... Dile... (Viendo venir á Leandro.) ¡Ah!... Pero aquí llega él mismo, que te dirá cuanto yo pudiera decirte.

## ESCENA III

Dichos y LEANDRO, que sale por la primera derecha.

CAPITÁN

(Abrazándole.) ¡Amigo mio!

ARLEQUÍN

(Abrazándole.) ¡Amigo y señor!

COLOMBINA

¡Ah, señor Leandro! ¡Que estáis salvo! ¡Qué alegría!

LEANDRO

¿Cómo supisteis...?

## COLOMBINA

En toda la ciudad no se habla de otra cosa; por las calles se reune la gente en corrillos, y todos murmuran y claman contra el señor Polichinela.

LEANDRO

¿Qué decis?

CAPITÁN

¡Y si algo volviera á intentar contra vos...!

ARLEQUÍN

¿Y si aun quisiera oponerse á vuestros amores?

## COLOMBINA

Todo sería inútil. Silvia está en casa de mi señora, y sólo saldrá de alli para ser vuestra esposa...

LEANDRO

¿Silvia en vuestra casa? Y su padre...

## COLOMBINA

El señor Polichinela hará muy bien en ocultarse.

## CAPITÁN

¡Creyó que á tanto podría atreverse con su riqueza insolente!

ARLEQUÍN

Pudo atreverse á todo, pero no al amor...

COLOMBINA

¡Pretender asesinaros tan villanamente!

CRISPÍN

¡Doce espadachines, doce... yo los conté!

LEANDRO

Yo sólo pude distinguir á tres ó cuatro.

CRISPÍN

Mi señor concluirá por deciros que no fué tanto el riesgo, por no hacer mérito de su serenidad y de su valor... ¡Pero yo lo vi! Doce eran, doce, armados hasta los dientes, decididos á todo. ¡Imposible me parece que escapara con vida!

COLOMBINA

Corro á tranquilizar á Silvia y á mi señora.

CRISPÍN

Escucha, Colombina. Á Silvia, ¿no fuera mejor no tranquilizarla?...

## COLOMBINA

Déjalo á cargo de mi señora. Silvia cree á estas horas que tu señor está moribundo, y aunque doña Sirena finge contenerla... no tardará en venir aquí sin reparar en nada.

#### CRISPIN

Mucho fuera que tu señora no hubiera pensado en todo.

## CAPITÁN

Vamos también, pues ya en nada podemos aquí serviros. Lo que ahora conviene es sostener la indignación de las gentes contra el señor Polichinela.

## ARLEOUN

Apedrearemos su casa... Levantaremos á toda la ciudad en contra suya... Sepa que si hasta hoy nadie se atrevió contra él, hoy todos juntos nos atrevemos; sepa que hay un espíritu y una conciencia en la multitud.

## COLOMBINA

Él mismo tendrá que venir á rogaros que toméis á su hija por esposa.

## CRISPIN

Si, sí; corred, amigos. Ved que la vida de mi señor no está segura... El que una vez quiso asesinarle, no se detendrá por nada.

## CAPITÁN

No temas... ¡Amigo mío!

ARLEQUÍN

¡Amigo y señor!

COLOMBINA

¡Señor Leandro!

## LEANDRO

Gracias á todos, amigos míos, amigos leales. (Se van todos, menos Leandro y Crispin, por la segunda derecha.)

# ESCENA IV

# LEANDRO y CRISPIN

## LEANDRO

¿Qué es esto, Crispin? ¿Qué pretendes? ¿Hasta dónde has de llevarme con tus enredos? ¿Piensas que lo creí? Tú pagaste á los espadachines; todo fué invención tuya. ¡Mal hubiera podido valerme contra todos si ellos no vinieran de burla!

## CRISPIN

¿Y serás capaz de reñirme, cuando así anticipo el logro de tus esperanzas?

## LEANDRO

No, Crispin, no. ¡Bien sabes que no! Amo á Silvia y no lograré su amor con engaños, suceda lo que suceda.

## CRISPÍN

Bien sabes lo que ha de sucederte... ¡Si amar es resignarse á perder lo que se ama por sutilezas de conciencia... que Silvia misma no ha de agradecerte!...

## LEANDRO

¿Qué dices? ¡Si ella supiera quién soy!...

## CRISPÍN

Y cuando lo sepa, ya no serás el que fuiste; serás su esposo, su enamorado esposo, todo lo enamorado y lo fiel y lo noble que tú quieras y ella pueda desear... Una vez dueño de su amor... y de su dote, ¿no serás el más perfecto caballero? Tú no eres como el señor Polichinela, que con todo su dinero que tantos lujos le permite, aun no se ha permitido el lujo de ser honrado... En él es naturaleza la truhanería; pero en ti, en ti fué sólo necesidad... Y aun si no me hubieras tenido á tu lado, ya te hubieras dejado morir de hambre de puro escrupuloso. ¡Ah! ¿Crees que si yo hubiera hallado en ti otro hombre me hubiera contentado con dedicarte á enamorar?... No: te hubiera dedicado á la política, y, no el dinero del señor Polichinela, el mundo hubiera sido nuestro... Pero no eres ambicioso, te contentas con ser feliz.

## LEANDRO

¿Pero no viste que mal podía serlo? Si hubiera mentido para ser amado y ser rico de este modo, hubiera sido porque yo no amaba, y mal podía ser feliz. Y si amo, ¿cómo puedo mentir?

## CRISPÍN

Pues no mientas. Ama, ama con todo tu corazón inmensamente. Pero defiende tu amor sobre todo. En amor no es mentir callar lo que puede hacernos perder la estimación del ser amado.

## LEANDRO

Esas si que son sutilezas, Crispín.

## CRISPÍN

Que tú debiste hallar antes si tu amor fuera como dices. Amor es todo sutilezas y la mayor de todas no es engañar á los demás, sino engañarse á sí mismo.

## LEANDRO

Yo no puedo engañarme, Crispín. No soy de esos hombres que cuando venden su conciencia se creen en el caso de vender también su entendimiento.

## CRISPÍN

Por eso dije que no servías para la política. Y bien dices. Que el entendimiento es la coneiencia de la verdad, y el que llega á perderla entre las mentiras de su vida, es como si se perdiera á sí propio, porque ya nunca volverá á encontrarse ni á conocerse, y él mismo vendrá á ser otra mentira.

## LEANDRO

¿Dónde aprendiste tanto, Crispín?

#### CRISPÍN

Medité algún tiempo en galeras, donde esta conciencia de mi entendimiento me acusó más de torpe que de picaro. Con más picardía y menos torpeza, en vez de remar en ellas pude haber llegado á mandarlas. Por eso juré no volver en mi vida... Piensa de qué no seré capaz ahora que por tu causa me veo á punto de quebrantar mi juramento.

#### LEANDRO

¿Qué dices?

## CRISPÍN

Que nuestra situación es ya insostenible, que hemos apurado nuestro crédito, y las gentes ya empiezan á pedir algo efectivo. El Hostelero que nos albergó con toda esplendidez por muchos días, esperando que recibieras tus libranzas. El señor Pantalón, que fiado en el crédito del Hostelero, nos proporcionó cuanto fué preciso para instalarnos con suntuosidad en esta casa... Mercaderes de todo género, que no dudaron en proveernos de todo, deslumbrados por tanta grandeza. Doña Sirena misma, que tan buenos oficios nos ha prestado en tus amores... Todos han esperado lo razonable, y sería injusto pretender más de ellos, ni quejarse de tan amable gente... ¡Con letras de oro quedará grabado en mi corazón el

nombre de esta insigne ciudad, que desde ahora declaro por mi madre adoptiva! Á más de esto..., ¿olvidas que de otras partes habrán salido y andarán en busca nuestra? ¿Piensas que las hazañas de Mantua y de Florencia son para olvidarlas? ¿Recuerdas el famoso proceso de Bolonia?...;Tres mil doscientos folios sumaba cuando nos ausentamos alarmados de verle crecer tan sin tino! ¿Qué no habrá aumentado bajo la pluma de aquel gran doctor jurista que la había tomado por su cuenta? ¡Qué de considerandos y de resultandos de que no resultará cosa buena! ¿Y aun dudas? ¿Y aun me reprendes porque di la batalla que puede decidir en un día de nuestra suerte?

## LEANDRO

¡Huyamos!

## CRISPIN

¡No! ¡Basta de huir á la desesperada! Hoy ha de fijarse nuestra fortuna... Te di el amor, dame tú la vida.

## LEANDRO

¿Pero cómo salvarnos? ¿Qué puedo yo hacer? Dime.

## CRISPÍN

Nada ya. Basta con aceptar lo que los demás han de ofrecernos... Piensa que hemos ereado muchos intereses y es interés de todos el salvarnos.

## ESCENA V

DICHOS y DOÑA SIRENA, que sale por la segunda derecha, ó sea el pasillo.

## SIRENA

¿Dais liceneia, señor Leandro?

## LEANDRO

¡Doña Sirena! ¿Vos en mi casa?

## SIRENA

Ya veis á lo que me expongo. Á tantas lenguas maldicientes. ¡Yo en casa de un caballero, joven, apuesto!...

#### CRISPIN

Mi señor sabría hacer callar á los maldicientes si alguno se atreviera á poner sospecha en vuestra fama.

## SIRENA

¿Tu señor? No me fío. ¡Los hombres son tan jactanciosos! Pero en nada reparo por serviros. ¿Qué me decís, señor, que anoche quisieron daros muerte? No se habla de otra cosa... ¡Y Silvia! ¡Pobre niña! ¡Cuánto os ama! ¡Quisiera saber qué hicisteis para enamorarla de ese modo!

#### CRISPIN

Mi señor sabe que todo lo debe á vuestra amistad.

## SIRENA

No diré yo que no me deba mucho..., que siempre hablé de él.como yo no debía, sin conocerle lo bastante... Á mucho me atreví por amor vuestro. Si ahora faltarais á vuestras promesas...

## CRISPIN

¿Dudáis de mi señor? ¿No tenéis cédula firmada de su mano...?

## SIRENA

¡Buena mano y buen nombre! ¿Pensáis que todos no nos conocemos? Yo sé confiar y sé que el señor Leandro cumplirá como debe. Pero si vierais que hoy es un día aciago para mi, y por lograr hoy una mitad de lo que se me ha ofrecido perdería gustosa la otra mitad...

CRISPIN

¿Hoy decis?

## SIRENA

¡Día de tribulaciones! Para que nada falte, veinte años hace hoy también que perdí á mi segundo marido, que fué el primero, el único amor de mi vida.

CRISPÍN

Dieho sea en elogio del primero.

## SIRENA

El primero me fué impuesto por mi padre. Yo no le amaba, y á pesar de ello supe serle fiel. CRISPIN

¿Qué no sabréis vos, doña Sirena?

SIRENA

Pero dejemos los recuerdos, que todo lo entristecen. Hablemos de esperanzas. ¿Sabéis que Silvia quiso venir conmigo?

LEANDRO

¿Aquí á esta casa?

SIRENA

¿Qué os parece? ¿Qué diría el señor Polichinela? ¡Con toda la ciudad soliviantada contra él, fuerza le sería casaros!

LEANDRO

No, no; impedidla que venga.

CRISPÍN

¡Chits! Comprenderéis que mi señor no dice lo que siente.

SIRENA

Lo comprendo... ¿Qué no daría él por ver á Silvia á su lado, para no separarse nunca de ella?

CRISPÍN

¿Qué daría? ¡No lo sabéis!

SIRENA

Por eso lo pregunto.

## CRISPIN

¡Ah, doña Sirena!... Si mi señor es hoy esposo de Silvia, hoy mismo cumplirá lo que os prometió.

SIRENA

¿Y si no lo fuera?

CRISPÍN

Entonces... lo habréis perdido todo. Ved lo que os conviene.

## LEANDRO

¡Calla, Crispín! ¡Basta! No puedo consentir que mi amor se trate como mercancía. Salid, doña Sirena; decid á Silvia que vuelva á casa de su padre, que no venga aquí en modo alguno, que me olvide para siempre, que yo he de huir donde no vuelva á saber de mi nombre... ¡Mi nombre! ¿Tengo yo nombre acaso?

CRISPIN

¿No callarás?

## SIRENA

¿Qué le dió? ¡Qué locura es ésta! ¡Volved en vos! ¡Renunciar de ese modo á tan gran ventura!... Y no se trata sólo de vos. Pensad que hay quien todo lo fió en vuestra suerte, y no puede burlarse así de una dama de calidad que á tanto se expuso por serviros. Vos no haréis tal locura, vos os casaréis con Silvia, ó habrá quien sepa pediros

cuenta de vuestros engaños, que no estoy tan sola en el mundo como pudisteis creer, señor Leandro.

## CRISPIN

Doña Sirena dice muy bien. Pero creed que mi señor sólo habla así ofendido por vuestra desconfianza.

#### SIRENA

No es desconfianza en él... Es, todo he de decirlo... es que el señor Polichinela no es hombre para dejarse burlar..., y ante el clamor que habéis levantado contra él con vuestra estratagema de anoche...

CRISPÍN

Estratagema decis?

## SIRENA

¡Bah! Todos nos conocemos. Sabed que uno de los espadachines es pariente mío y los otros me son también muy allegados... Pues bien: el señor Polichinela no se ha descuidado, y ya se murmura por la ciudad que ha dado aviso á la Justicia de quién sois y cómo puede perderos; dícese también que hoy llegó de Bolonia un proceso...

## CRISPIN

¡Y un endiablado doctor con él! Tres mil novecientos folios...

#### SIRENA

Todo esto se dice, se asegura... Ved si importa no perder tiempo.

## CRISPÍN

¿Y quién lo malgasta y lo pierde sino vos? Volved á vuestra casa... Decid á Silvia...

## SIRENA

Silvia está aquí. Vino junto con Colombina, como otra doncella de mi acompañamiento. En vuestra antecámara espera. Le dije que estabais muy malherido...

## LEANDRO

¡Oh, Silvia mía!

## SIRENA

Sólo pensó en que podíais morir..., nada pensó en lo que arriesgaba con venir á veros. ¿Soy vuestra amiga?

## CRISPÍN

Sois adorable. Pronto. Acostaos aquí, haceros del doliente y del desmayado. Ved que si es preciso yo sabré que lo estéis de veras. (Amenazăndole y haciéndole sentar en un sillón.)

## LEANDRO

Sí, soy vuestro, lo sé, lo veo... Pero Silvia no lo será. Sí, quiero verla; decidle que llegue, que he de salvarla á pesar vuestro, á pesar de todos, á pesar de ella misma.

## CRISPIN

Comprenderéis que mi señor no siente lo que dice.

## SIRENA

No lo creo tan necio ni tan-loco. Ven conmigo. (Se va con Crispin por la segunda derecha, ó sea el pasillo.)

## ESCENA VI

LEANDRO y SILVIA, que sale por la segunda derecha.

LEANDRO

¡Silvia! ¡Silvia mía!

SILVIA

¿No estás herido?

## LEANDRO

No; ya lo ves... Fué un engaño, un engaño más para traerte aquí. Pero no temas; pronto vendrá tu padre, pronto saldrás con él sin que nada tengas que reprocharme... ¡Oh! Sólo el haber empañado la serenidad de tu alma con una ilusión de amor, que para ti sólo será el recuerdo de un mal sueño.

#### SILVIA

¿Qué dices, Leandro? ¿Tu amor no era verdad?

## LEANDRO

¡Mi amor, sí... por eso no ha de engañarte! Sal de aquí pronto antes de que nadie, fuera de los que aquí te trajeron, pueda saber que viniste.

## SILVIA

¿Qué temes? ¿No estoy segura en tu casa? Yo no dudé en venir á ellà... ¿Qué peligros pueden amenazarme á tu lado?

## LEANDRO

Ninguno; dices bien. Mi amor te defiende de tumisma inocencia.

## SILVIA

No he de volver á casa de mi padre después de su acción horrible.

## LEANDRO

No, Silvia, no culpes á tu padre. No fué él; fué otro engaño más, otra mentira... Huye de mí, olvida á este miserable aventurero, sin nombre, perseguido por la Justicia.

## SILVIA

¡No, no es cierto! Es que la conducta de mi padre me hizo indigna de vuestro cariño. Eso es. Lo comprendo... ¡Pobre de mi!

## LEANDRO

¡Silvia! ¡Silvia mía! ¡Qué crueles tus dulces palabras! ¡Qué cruel esa noble confianza de tu corazón, ignorante del mal y de la vida!

## **ESCENA VII**

Dichos y CRISPÍN, que sale corriendo por la segunda derecha.

## CRISPÍN

¡Señor! ¡Señor! El señor Polichinela llega.

## SILVIA

¡Mi padre!

## LEANDRO

¡Nada importa! Yo os entregaré á él por mi mano.

## CRISPIN

Ved que no viene solo, sino con mucha gente y Justicia con él...

## LEANDRO

¡Ah! ¡Si te hallan aquí! ¡En mi poder! Sin duda tú les diste aviso... Pero no lograréis vuestro propósito.

#### CRISPIN

¿Yo? No por cierto... Que este va de veras y ya temo que nadie pueda salvarnos.

## LEANDRO

¡Á nosotros, no; ni he de intentarlo!... Pero á ella sí... Conviene ocultarte; queda aquí.

## SILVIA

¿Y tú?

## LEANDRO

Nada temas. ¡Pronto, que llegan! (Esconde á Silvia en la habitación del foro, diciéndole á Crispín): Tú verás lo que trae á esa gente. Sólo cuida de que nadie entre ahí hasta mi regreso... No hay otra huída. (Se dirige á la ventana.)

## CRISPÍN

(Deteniéndole.) ¡Señor! ¡Tente! ¡No te mates así!

#### LEANDRO

No pretendo matarme ni pretendo escapar; pretendo salvarla... (Trepa hacia arriba por la ventana y desaparece.)

#### CRISPÍN

¡Señor, señor! ¡Menos mal! Creí que intentaba arrojarse al suelo, pero trepó hacia arriba... Esperemos todavía... Aun quiere volar... Es su región, las alturas. Yo á la mía, la tierra... Ahora más que nunca conviene afirmarse en ella. (Se sienta en un sillón con mucha calma.)

# ESCENA VIII

CRISPÍN, el SEÑOR POLICHINELA, el HOSTELERO, el SEÑOR PANTALÓN, el CAPITÁN, ARLEQUÍN, el DOCTOR, el SECRETARIO y dos ALGUACILES con enormes protocolos de curia. Todos salen por la segunda derecha, ó sea el pasillo.

## POLICHINELA

(Dentro, á gente que se supone fuera.) ¡Guardad bien las puertas, que nadie salga, hombre ni mujer, ni perro ni gato!

## HOSTELERO

¿Dónde están, dónde están esos bandoleros, esos asesinos?

## PANTALÓN

¡Justicia! ¡Justicia! ¡Mi dinero! ¡Mi dinero! (Van saliendo todos por el orden que se indica. El Doctor y el Secretario se dirigen á la mesa y se disponen á escribir. Los dos alguaciles de pie, teniendo en las manos los enormes protocolos del proceso.)

## CAPITÁN

Pero ¿es posible lo que vemos, Crispín?

ARLEQUÍN

¿Es posible lo que sucede?

PANTALÓN

¡Justicia! ¡Justicia! ¡Mi dinero! ¡Mi dinero!